

BOTONES PROCEDENTES DEL YACIMIENTO DE TIERMES (SORIA) VINCULADOS A LAS CONTIENDAS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Eusebio DOHIJO GUTIÉRREZ¹

RESUMEN

Presentamos el estudio de un conjunto de botones aparecidos en el yacimiento de Tiermes, pertenecientes al primer tercio del siglo XIX. Las noticias vinculadas a ese lugar durante esos años son escasas. A pesar de ello, a través de diferentes fuentes, principalmente diarios militares y un grabado rupestre es posible interpretar los hallazgos en el contexto bélico de la primera mitad del siglo XIX.

PALABRAS CLAVE: Botones, Guerra de la Independencia, Primera Guerra Carlista, grabado rupestre, uniformes, Tiermes, Soria.

ABSTRACT

We show the study about set of buttons that appeared in the site of Tiermes, belonging to the first third of the 19th century. The news regarding

¹ Antiquity & Middle Ages Research Centre. eusebiodohijo@hotmail.com

that time and place are scarce. In spite of this, through different sources, mainly military narrations and a rock engraving, it is possible to interpret those findings within first half of the 19th century.

KEY WORDS: Buttons, Independence War, First Carlist War, rock engravings, uniforms, Soria, Tiermes.

* * * * *

INTRODUCCIÓN

Recientemente, se ha destacado la importancia de los contextos de aparición en relación a otra temática². En esta misma línea podemos incluir la singularidad que adquieren otros hallazgos, como los que aquí presentamos, conocidos como los botones patrióticos o monárquicos³, debido a la relativa abundancia en que aparecen en el yacimiento arqueológico de Tiermes. Nuestro objetivo es dilucidar sobre el significado histórico que se le puede atribuir a estos hallazgos, además de determinar el papel que pudo jugar el enclave de Tiermes en unos momentos históricos determinados, como fueron durante los conflictos bélicos que atravesó España en la primera mitad del siglo XIX.

Es reconocido que la antigua ciudad romana de *Termes* tuvo una relevante importancia durante época prerromana y romana, a causa -entre otras razones- a que se encuentra geográficamente en una posición singular, junto a uno de los escasos pasos para cruzar el Sistema Central en su sector más oriental. Así hay que remarcar que ya durante época romana la ciudad fue un nudo de comunicaciones, adquiriendo un singular valor geoestratégico. Este aspecto que se perpetuó en el tiempo⁴, varió a tenor de la confluencia

² DOHIJO, Eusebio: «Reflexiones sobre algunos contextos con cerámicas pertenecientes a los siglos VI-VIII en la provincia de Soria». En MARTÍN VISO, I. *et alii* (Coord.) *Cerámicas Altomedievales en Hispania y su entorno (siglos V-VIII d.C.)*, 2018, pp. 284 – 310.

³ Tradicionalmente denominados como patrióticos, al servir como muestra del posicionamiento político del portador, en un ambiente político de constante pugna, primero entre absolutistas y constitucionalistas, y posteriormente entre realistas y carlistas, según RODRIGUEZ GAVIRA, G.: *Botones civiles hispánicos. Guía 2012*, 2012, pp. 108. Pero, también han sido catalogados como monárquicos por MACÍAS, Francisco y COM-PANYS PLANA, Josep: *Botones civiles españoles. Siglos XVII – XIX*, 2013.

⁴ GUTIÉRREZ DOHIJO, Eusebio: «Vías de comunicación en el área de Tiermes. Etapas romanas y medieval». *Celtiberia*, 85-86, 1993, pp. 7-30.

de distintos factores históricos en cada periodo histórico: como la presencia de una frontera y una desestructuración política a partir del siglo VIII, lo que conllevó la pérdida generalizada de la población. La posterior reorganización administrativa, con unos nuevos criterios e intereses geopolíticos, ya en el siglo XIII, convirtió Caracena en el nuevo centro de esta área geográfica. A pesar de estas transformaciones, el uso de los antiguos caminos se mantuvo. Su fosilización se constata en la planimetría elaborada por el IGN a principios del siglo XX. En época moderna, algunos de estos caminos habían sobrevivido como parte de la red de comunicación local. Además algunos de ellos fueron utilizados de manera puntual durante la Primera Guerra Carlista al menos en dos ocasiones⁵. El trasiego de distintos contingentes armados dejó huellas materiales en Tiermes y sus inmediatos alrededores.

A su vez, el estudio de algunos de estos botones, los denominados patrióticos o monárquicos, presenta una serie de interrogantes, ya que se les ha atribuido un eminente carácter civil frente a los catalogados como militares⁶. Esto origina unas reflexiones tanto de tipo metodológico como interpretativo, incluso en relación a la formación de las partidas militares o el apoyo logístico que pudieron suscitar.

EL YACIMIENTO DE TIERMES

La emblemática ciudad de *Termes* es uno de los cuatro yacimientos arqueológicos más relevantes de la provincia de Soria, junto a *Uxama Argaela* (Osma), *Ocilis* (Medicaceli) y *Numantia* (Fig. 1). Se conoce ocupación humana desde la Edad del Bronce de forma puntual en el mismo cerro⁷ como también en una zona próxima, el paraje denominado como Carratiermes⁸. Al periodo celtibérico, se han vinculado restos tallados en la roca, caso de sótanos, viviendas, edificios públicos y principalmente las puertas de la ciudad, aunque son muy escasos los restos con una filiación segura⁹. Apiano, al

⁵ DOHIJO, Eusebio: «Noticias de la primera Guerra Carlista y posibles restos asociados a Tiermes y sus alrededores». *Revista de Soria*, n.º 102. Segunda Época, otoño 2018, pp. 67-78.

⁶ MACÍAS, Francisco: «Botones civiles españoles». *OMNI, revue internationale de numismatique*, N.º1 – 08-2009, 2009, pp. 111-114.

⁷ GUTIÉRREZ DOHIJO, Eusebio y RODRÍGUEZ MORALES, Francisco Javier: *Tiermes, excavaciones arqueológicas, campaña 1999*. Informe entregado al Servicio de Cultura de Soria. Junta de Castilla y León, 1999, 48 págs., Inédito, pp. 24-30.

⁸ GARRIDO PENA, Rafael.: «Ocupación Prehistórica». En Argente Oliver J. L. y *et al.* *Tiermes V. Carratiermes Necrópolis Celtibérica. Campañas 1977 y 1986-1991. Memorias 2000*, Arqueología en Castilla y León, 9; 2001, Junta de Castilla y León, pp. 251-261.

⁹ GUTIÉRREZ DOHIJO, Eusebio y RODRÍGUEZ MORALES, Francisco Javier: «Tiermes. Nacimiento, formación y desarrollo de una ciudad romana en la Celtiberia», en *Mesa Redonda. Emergência e desenvolvimento das cidades romanas no norte da Península Ibérica*, Mayo 1999, Porto, 2000, pp. 171-190. Pág. 173-177.

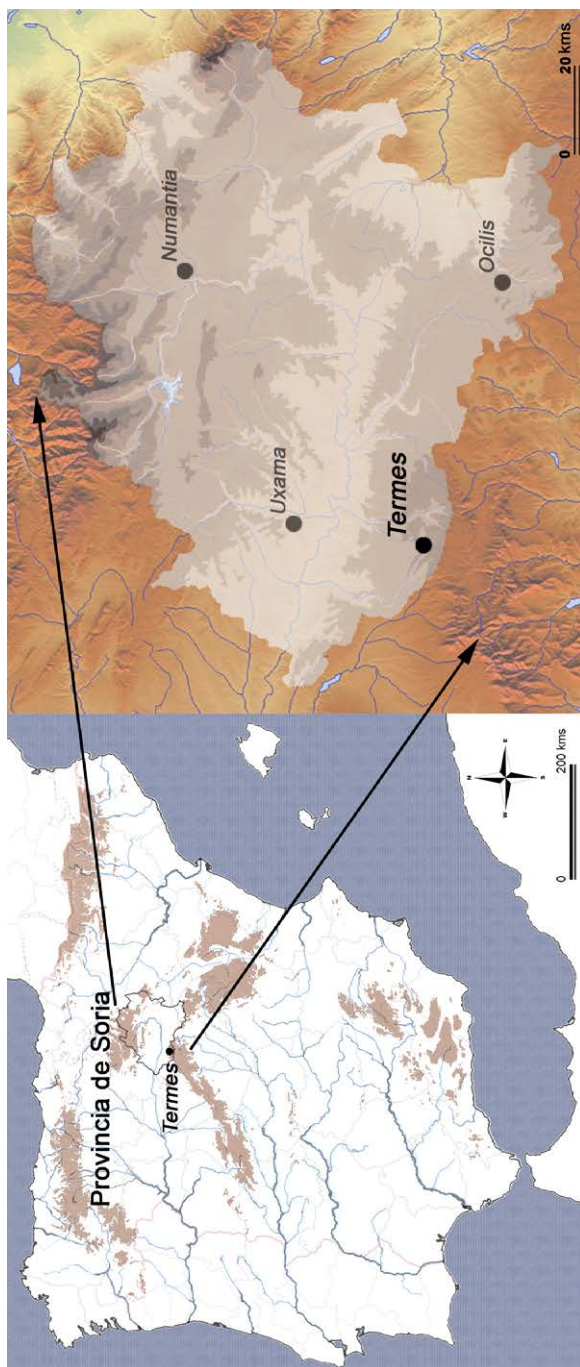


Figura 1. Localización de Termes con respecto al resto de yacimientos sorianos

referirse a las guerras celtibéricas durante los años 143-141 a.C., considera a *Termes* una ciudad hostil frente a Roma. Sería, Tito Didio, cónsul en el 98 a.C. quién venciese a los Arévacos, llegando a matar 20.000 hombres y obligando a los Terrestinos a bajar de la altura al llano, y prohibiendo amurallarse. Al pie del cerro, es donde se han hallado estratigráficamente los niveles arqueológicos y estructuras murarias correspondientes a esa «época tardoceltibérica»¹⁰; así como en las recientes excavaciones realizadas en la muralla bajoimperial en el año 2019¹¹. Mientras, en Carratiermes se excavó parcialmente la necrópolis de incineración celtibérica coetánea¹².

Por el contrario, la gran mayoría de los restos visibles actualmente corresponden al período romano. Parece ser que el enclave adquirió la condición de municipio durante el siglo I d.C. Es el momento en el que nuevas infraestructuras se adueñan del espacio. Se producen reformas urbanísticas intensas durante ese siglo¹³. En este marco, se construyen los edificios y espacios más representativos de una ciudad, abarcando obras públicas de gran envergadura. Las transformaciones que experimentó la ciudad fueron radicales, constituyendo el momento de mayor esplendor y extensión del asentamiento. El carácter monumental de la ciudad quedará plasmado en ese Área Foral. Otros restos que las excavaciones arqueológicas han permitido despejar han sido el Acueducto Romano, el Graderío Rupestre, la Muralla Bajoimperial¹⁴, el Conjunto Rupestre del Sur¹⁵, la mansión privada Casa del Acueducto I y II¹⁶ o la manzana urbana anexa al Foro¹⁷. Su significación

¹⁰ ARGENTE OLIVER, José Luis y *et al.*: *Tiermes, Excavaciones Arqueológicas, Campaña 1996*. Junta de Castilla y León. Soria. 1997. 48 Págs.

¹¹ ARRIBAS LOBO, Pablo y DOHIJO, Eusebio: *Intervención arqueológica en el tramo norte de la muralla de Tiermes (Soria), 2019. Informe Preliminar*. Informe entregado al Servicio de Cultura de Soria. Junta de Castilla y León. 62 págs, Inédito.

¹² ARGENTE OLIVER, José Luis y *et al.*: *Tiermes V. Carratiermes Necrópolis Celtibérica. Campañas 1977 y 1986-1991*. Memorias 2000, Arqueología en Castilla y León 9, 2001, Junta de Castilla y León.

¹³ PÉREZ GONZÁLEZ, Cesáreo; ILLARREGUI GÓMEZ, Emilio y ARRIBAS LOBO, Pablo: «Evidencias materiales para la caracterización del foro altoimperial de Tiermes». En ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José M^o: NOGALES BASARRATE, Trinidad y RODÁ DE LLANZA, Isabel (Edit.): *Actas XVIII Congreso Internacional Arqueología Clásica. Centro y periferia en el mundo clásico*, 2015, pp. 831-837.

¹⁴ ARGENTE OLIVER José Luis y *et al.*: *Tiermes I (Campañas 1975-1978), Trabajos de excavaciones realizados en la ciudad romana y en el entorno de la Ermita Románica de Nuestra Señora de Tiermes*, Excavaciones Arqueológicas de España 111, 1980, Madrid.

¹⁵ ARGENTE OLIVER José Luis y *et al.*: *Tiermes, Excavaciones Arqueológicas, Campaña 1994*, Junta de Castilla y León, 1994, Soria.

¹⁶ ARGENTE OLIVER, José Luis y DÍAZ DÍAZ, Adelia: *Tiermes IV. Casa del Acueducto. (Domus alto imperial de la ciudad de Tiermes) Campañas 1979-1986*, Excavaciones Arqueológicas de España 167, 1994, Madrid.

¹⁷ DOHIJO, Eusebio: «Una visión retrospectiva de los trabajos efectuados en el yacimiento de Tiermes (Soria). Campañas 1998 - 2000». *Oppidum*, nº 8-9, 2012 - 2013, 2013, pp. 145 - 178.

se debe a su envidiable posición estratégica como nudo de comunicaciones viarias entre *Uxama, Ocilis, Segovia y Segontia*; al ser una de las alternativas para cruzar entre las dos Mesetas.

Posteriormente, la última gran construcción consistió en edificar una muralla durante la segunda mitad del siglo III, lo que permitió a la *ciuitas* dotarse de otro de los elementos de mayor prestigio, además de defensivo. A partir de ese momento, la ciudad sufre continuas modificaciones, cambios de usos, compartimentación de los espacios, sistemáticas reutilizaciones y desmontaje de elementos arquitectónicos¹⁸. En la Antigüedad Tardía se produjo la cristianización del paisaje urbano al edificarse junto al área foral una iglesia y un cementerio¹⁹; y otro junto a uno de los accesos al asentamiento²⁰. En líneas generales, la metamorfosis que experimentó *Termes* indica una presencia continua de actividad, que posiblemente produjo la evolución de una *civitas* a un *castrum*²¹.

La descomposición del estado visigodo durante el siglo VIII y la nueva situación geopolítica propició la pérdida de su anterior singularidad. El área geográfica circundante fluctuó entre los estados del norte y sur durante parte de la Alta Edad Media, hasta que el sur del Duero quedó sin un control efectivo. En el siglo XII con el dominio castellano leonés asentado, la zona vuelve a tener una clara autoridad administrativa y eclesiástica. Existen referencias sucesivas a un monasterio y una pequeña aldea en Tiermes, recogidos en la documentación eclesiástica. A partir de entonces, Caracena será la cabeza política de esta área. Ya a finales del siglo XV, Tiermes solo figura como parroquia; y poco después se le consideró como despoblado.

Las noticias referentes al siglo XIX son escasas. Por el carácter trágico la que causó una mayor resonancia fue el hundimiento del coro de la ermita durante la romería acaecida el 8 de mayo de 1899. En ella, la viga central sustentante se partió en dos, debido al peso acumulado por la aglomeración del público asistente, muriendo alguno de los heridos más gra-

¹⁸ DOHIJO, Eusebio: «Evolución y transformación urbana de las ciudades del Alto Valle del Duero durante la Antigüedad Tardía». *Espacios urbanos en el occidente mediterráneo (s. VI - VIII)*, 2011, pp. 219-228.

¹⁹ DOHIJO, Eusebio: «La necrópolis hispanovisigoda del área foral de Tiermes», en *Pyrenae*, 38, vol 1, 2007, pp. 129 - 169.

²⁰ DOHIJO, Eusebio: «De nuevo sobre la cronología de la necrópolis tardoantigua rupestre de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria)». *Investigaciones arqueológicas del valle del Duero: Del Neolítico a la Antigüedad tardía. Actas de las segundas Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero*, 2014, pp. 377-393.

²¹ DOHIJO, Eusebio: «Los *Castra* en la provincia de Soria durante la Antigüedad Tardía». *La arqueología en el valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad Tardía: nuevas perspectivas. Actas de las primeras jornadas de jóvenes investigadores del valle del Duero*. Ed. Ergástula, 2013, pps. 237-247, pp. 243.

ves²². El periplo histórico narrado, tiene como colofón el estudio publicado por Nicolás Rabal²³, quién pone la primera piedra para que las ruinas del asentamiento fuesen conocidas. Se puede considerar como el descubridor moderno del yacimiento. A partir de dicho momento, el yacimiento comienza a tener interés para eruditos e incipientes arqueólogos, no siendo hasta el último tercio del siglo XX, con la llegada de José Luis Argente Oliver quién lo convirtiera en un referente museístico, arqueológico y turístico²⁴.

LOS BOTONES: CATÁLOGO Y SU CONTEXTO DE APARICIÓN

En las campañas de excavación realizadas en el yacimiento de Tiermes desde 1975 hasta el año 2.000 aparecieron un número significativo de botones asignados tradicionalmente a los reinados de Fernando VII e Isabel II (Fig. 2). Los botones son fáciles de identificar debido a la presencia de un apéndice con ojo. Para su estudio y clasificación nos apoyaremos principalmente en la obra de Rodríguez Gavira²⁵. A su vez, a la hora de describir los botones seguiremos la metodología empleada por la normalización documental en museos, optando por mantener los criterios unificadores en los elementos descriptivos y clasificatorios para realizar el inventario y catálogo en los museos²⁶. Además tendremos en cuenta las actualizaciones efectuadas en su aplicación informática (DOMUS) y por el Thesaurus publicado, específico, dedicado a la numismática²⁷; sin crear excepciones que rompan la igualdad documental²⁸. A continuación analizaremos cada uno de los ejemplares detectados, catalogándolos y exponiendo sus contextos de aparición.

²² Noticias recogidas en los días posteriores en distintos periódicos: «Heraldo de Madrid», del Miércoles 10 de mayo de 1899, año 10, nº 3.103 y «La Correspondencia de España» del Sábado 13 de mayo de 1899, pág. 900, entre otros.

²³ RABAL, Nicolás: «Una visita a las Ruinas de Termancia». *Boletín de la Real Academia de la Historia*. XII, 1888, pp. 451 - 471.

²⁴ DOHIJO, Eusebio y ARRIBAS LOBO, Pablo: «Evolución del valor arqueológico de un patrimonio cultural singular. El yacimiento de Tiermes (Soria) como ejemplo». En *XI Congreso Internacional Ar&Pa. El papel del Patrimonio Cultural en la construcción de la Europa de los ciudadanos*. Publicación Preactas, 2018, pp. 443-452.

²⁵ Op. cit. RODRÍGUEZ GAVIRA, 2012.

²⁶ CARRETERO PÉREZ, Andrés y *et al.*: *Normalización Documental de museos: elementos para una aplicación informática de gestión museográfica*. Madrid. Ministerio de Educación y Cultura, 1996, pp. 83-84 y 118.

²⁷ ALFARO ASÍNS, Carmen: *Diccionario de numismática*. Domus. Diccionarios técnicos de bienes culturales. 2009. Ministerio de Cultura.

²⁸ DOHIJO, Eusebio: «Nuevo hallazgo de una moneda celtibérica en el yacimiento de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria)». *Estudios y recuerdos In Memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*, Anejos de Oppidum, nº. 7. Cuadernos de Investigación. IE. University, 2020, pp. 81-88.

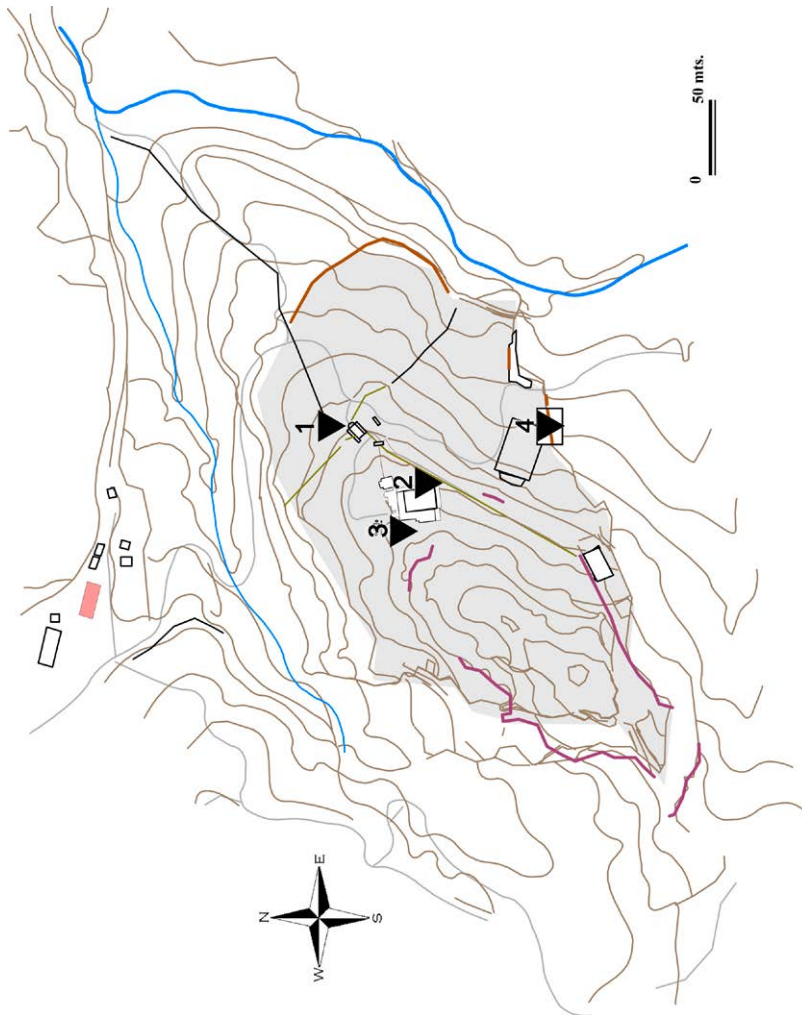


Figura 2. Mapa esquemático del yacimiento de Tíberes con indicación de los lugares en los que se produjeron los hallazgos de botones. (1) Ermita de Nuestra Señora de Tíberes (2) *Emisarium* (3) Manzana al Oeste del Foro (4) Conjunto Rupestre del Sur

Todos los botones aquí presentados poseen los siguientes rasgos comunes, que ahora agrupamos con el objeto de no repetirlos:

- Depositados en: Museo Monográfico de Tiermes, Centro de Fondos Arqueológicos²⁹.
- Fuente de ingreso: Excavación arqueológica.
- Clasificación genérica: Indumentaria.
- Objeto: Botón.
- Función: Prenda de vestir que se introduce en un ojal para abrochar.
- Componentes: (1) Botón completo.
- Materia: Bronce o latón.
- Contexto Cultural/Estilo: Final del Absolutismo y principios del Constitucionalismo (primera mitad del siglo XIX).
- Lugar de Procedencia: Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria).

Botones heráldicos

Dos de los botones detectados representan escudos borbónicos, propios de la «Serie Escudo de España» (Grupo E) a los que se les ha atribuido un uso de reafirmación patriótica³⁰. Son los siguientes:

Nº. de inventario: 77/11/34 (Fig. 3).

Forma de ingreso: colección estable. Hallazgo durante las excavaciones realizadas en la Ermita de Nuestra Señora de Tiermes.

Tipología: Grupo E6³¹.

Descripción: Botón con cabeza en forma redonda y plana, y enganche de asa fundida, ojo circular con lagrimal, y ancho pie, de tipo XA18 al fijarse a la cabeza mediante soldadura³². Representa un escudo borbónico pequeño piel de toro y toisonado; enmarcado por grafila de rayas. En el anverso presenta marcas.

Iconografía: Anverso: Escudo borbónico, piel de toro y toisón de oro. El escudo con cuatro cuarteles (torre, león, león, torre), escusón con tres lises y granada en la punta.

²⁹ Agradecemos las facilidades prestadas por el Servicio de Cultura de la Junta de Castilla y León, y al Museo Numantino para poder realizar nuestra labor de investigación, durante la cual se efectuó el reconocimiento de estos objetos aquí recogidos; especialmente a D. Carlos de la Casa, Jefe de Servicio de Cultura, a D. Elías Téres, por entonces director del Museo Numantino de Soria y D^a. Marian Arlegui, conservadora de la misma Institución, en el momento en que consultamos los botones.

³⁰ Op. cit. RODRÍGUEZ GAVIRA, 2012: 278.

³¹ *Ibidem*, pág. 282.

³² *Ibidem*, pág. 124.



0

3 cms



Figura 3. Botón heráldico, nº. de inventario 77/11/34

Firmas/Marcas/Ceca: Reverso a un lado del asa N y al contrario U. Parece ser que esta marca se presenta definida dentro de los modelos m1 o aquellos en los que solo aparecen las iniciales, bajo una representación del 0,6 % con respecto al resto de marcas. Se desarrollaría en botones de los tipos E1, M12 y de Isabel II, R67 y R69.

Técnica: Fundición, cortado y limado. Troquel: acuñación manual.

Dimensiones: Diámetro/ módulo = 14 mm (mediano); grosor = 1 mm; max = 4 mm; peso = 1,02 gr.

Conservación: Relativamente buena, salvo la iconografía que se encuentra muy desgastada.

Clasificación razonada: La iconografía de este botón, junto con las características técnicas apunta al grupo E6 con escudo borbónico «pequeño», piel de toro y toisonado, (oficial entre 1700-1808 y 1813-1868)³³. Como la mayoría de los modelos de este tipo de botones presentan iniciales del fabricante en el reverso³⁴. La presencia de dos letras en el reverso es común, habiéndose interpretado como las siglas del taller que las fabricó, si siguiéramos el «Diccionario de Artes y Manufacturas, de Agricultura, de Minas,...» publicado en 1857. Aunque otras interpretación han plantado que pudiesen corresponder a las iniciales de numeración dadas a la tirada de producción³⁵.

Lugar Específico/Yacimiento: Ermita de Nuestra Señora de Tiermes. Apareció en la Zona MM Sector C /D.

Conjunto: Excavación arqueológica, campaña de 1977.

Posición objeto: En la superficie del terreno.

Observaciones: El hallazgo se realizó en el transcurso de las excavaciones arqueológicas, sólo se conoce que se encontró en la superficie del terreno.

Datación tipológica: Coincidiría en el tiempo con los botones que tienen como efigie a Fernando VII e Isabel II³⁶.

Datación estratigráfica: La presencia del botón evidencia que la formación del estrato en que se halló se estaba aún formando a mediados del siglo XIX; como proceso de acumulación³⁷.

Referencia bibliográfica: Fue publicada por Casa e Izquierdo³⁸, asignándole una datación durante la época de Isabel II.

* * *

³³ Ibídem, pág. 282.

³⁴ Ibídem, pág. 278.

³⁵ Op. cit. MACÍAS, 2009: 111.

³⁶ Op. cit. RODRÍGUEZ GAVIRA, 2012: 278

³⁷ LAMOTTA, Vincent M. y SCHIFFER, Michael B.: «Formation Processes of House Floor Assemblages», en Allison, P. M. (ed.), *The Archaeology of Household Activities*, London, 1999, pp. 19-29.

³⁸ CASA MARTÍNEZ, Carlos de la e IZQUIERDO BERTÍZ, José M^º.: «Necrópolis en torno a la Ermita románica de nuestra señora de Tiermes I. Campañas 1975-1978», en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 111, 1980, pp. 308.

Nº de inventario: 83/3/1492 (Fig. 4).

Forma de ingreso: colección estable. Hallazgo durante las excavaciones realizadas en el *Castellum Aquae*. Salida del *Emisarium*.

Tipología: Grupo E1³⁹.

Descripción: Botón de cabeza con forma redonda y plana, con enganche de asa fundida, ojo circular con lagrimal, y ancho pie, de tipo XA18 al fijarse a la cabeza mediante soldadura⁴⁰. Representa un escudo borbónico pequeño cuadrilongo y columnado. Grafla de rayas. En el anverso presenta I como marca del taller.

Iconografía: Anverso: Escudo borbónico con cuatro cuarteles (torre, león, león y torres) muy desgastados en nuestro ejemplar, escusón con tres lises y granada en la punta; y enmarcada entre columnas de Hércules.

Emisor y años del reinado: *Fernando VII* (11-08-1808 / 4-5-1814 – 29-09-1833) o Isabel I (29-09-1833 – 30 de septiembre de 1868).

Firmas/Marcas/Ceca: Reverso: I. Según la página botonería es una marca definida dentro de los modelos m1, como la anterior; bajo una representación del 0,5 % con respecto al resto de marcas. Aparece en botones de los tipos E1 y E6.

Técnica: Fundición, cortado y limado. Troquel: acuñación.

Dimensiones: Diámetro/ módulo = 15 mm (mediano); grosor = 1 mm; max = 4 mm; peso = 1,50 gr.

Conservación: Relativamente buena, salvo la iconografía que se encuentra muy desgastada.

Clasificación razonada: La iconografía y características técnicas de este botón apuntan al grupo E1. Corresponde al escudo borbónico «pequeño» cuadrilongo y columnado (oficial entre 1700-1808 y 1813-1868)⁴¹.

Lugar Específico/Yacimiento: *Emisarium*.

Conjunto: Excavación arqueológica, campaña de 1983.

Posición objeto: Hallado durante las excavaciones del *Castellum Aquae*. En los diarios de excavación se describe como escudo constitucional. Apareció el 16-VIII-83 en la ampliación de 1 metro de prolongación del canal de salida.

Observaciones: El hallazgo se realizó en el transcurso de las excavaciones arqueológicas, no conociéndose más que su hallazgo, se produjo al iniciarse la ampliación por lo que se presupone un contexto de superficialidad.

³⁹ Op. cit. RODRÍGUEZ GAVIRA, 2012: 280.

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 124.

⁴¹ *Ibidem*, pág. 280.



Figura 4. Botón heráldico, n°. de inventario 83/3/1492

Datación tipológica: Parece que coincide en el tiempo con los botones que tienen como efigie a Fernando VII e Isabel II⁴².

Datación estratigráfica: La presencia del botón muestra que la formación de este estrato ya se estaba formando a mediados del siglo XIX.

Referencia bibliográfica: Inédito.

Botones de figuración retratista

El grupo de botones más numeroso en tipos y ejemplares corresponde a la «Serie de Retratos Reales», concretamente los que representan al rey Fernando VII. También son los más repetidos dentro de los hallados en Tiermes, veámosles:

Nº de inventario: 98/1/1928 (Fig. 5).

Depositado en: Museo Monográfico de Tiermes, Centro de Fondos Arqueológicos.

Forma de ingreso: colección estable. Hallazgo durante las excavaciones realizadas en el área de excavación que se denominó como Canal Norte del Acueducto.

Tipología: R24.1⁴³.

Descripción: Botón con cabeza en forma redonda y plana, con enganche de asa fundida, ojo circular con lagrimal, y ancho pie, de tipo XA18 que se fija a la cabeza mediante soldadura⁴⁴. Representa un busto que mira a la derecha.

Iconografía: Anverso: Retrato del rey Fernando VII.

Emisor y años del reinado: *Fernando VII* (11-08-1808 / 4-5-1814 – 29-09-1833).

Firmas/Marcas/Ceca: Reverso: Alfabeto Castellano. Mayúsculas. Detrás de la nuca FERNo; delante del busto, *VII*.

Técnica: Fundición, cortado y limado. Troquel: acuñación manual.

Dimensiones: Diámetro/ módulo = 19 mm (mediano); grosor = 1 mm; max = 6 mm; peso = 2,39 gr.

Conservación: Relativamente buena.

Lugar Específico/Yacimiento: *Manzana al Oeste del Foro*⁴⁵

Conjunto: Excavación arqueológica, campaña de 1998.

⁴² *Ibidem*, pág. 278.

⁴³ *Ibidem*, pág. 110 y 124, lámina V.

⁴⁴ *Ibidem*, pág. 124.

⁴⁵ Op. cit. DOHIJO: «Una visión retrospectiva...».



0

3 cms

Figura 5. Botón de figuración retratista, n°. de inventario 98/1/1928

Posición objeto: Hallado durante las excavaciones de la habitación 15. Apareció el 14-VII-98, cuando ya había concluido la excavación en el interior de este espacio, durante las labores de limpieza.

Observaciones: Se desconoce la posición y contexto concreto de aparición, salvo la genérica atribución vinculada a la limpieza de dicho espacio; tanto a su superficie, perfiles y muros. Por ello, no es posible precisar la anterioridad, posterioridad o cohetaneidad de los hallazgos bajo esta unidad.

Datación tipológica: La presencia de la figura del rey Fernando VII, motiva que se tenga como fecha *post quem* dicho reinado.

Datación estratigráfica: Al hallarse durante las labores de limpieza de este espacio no permite ofrecer una correlación de posterioridad o anterioridad con respecto al resto de elementos.

Referencia bibliográfica: Inédito.

* * *

Nº de inventario: 95/2/1106 (Fig. 6).

Forma de ingreso: colección estable. Hallazgo durante las excavaciones realizadas en el Conjunto Rupestre del Sur.

Tipología: R24.1⁴⁶.

Descripción: Botón con cabeza en forma redonda y plana, con enganche de asa fundida, ojo circular con lagrimal, y ancho pie, de tipo XA18, que se fija a la cabeza mediante soldadura⁴⁷. Representa un busto que mira a la derecha.

Iconografía: Anverso: Retrato del rey Fernando VII.

Emisor y años del reinado: *Fernando VII* (11-08-1808 / 4-5-1814 – 29-09-1833).

Firmas/Marcas/Ceca: Reverso: Alfabeto Castellano. Mayúsculas. Detrás de la nuca FERNo; delante del busto, *VII*.

Técnica: Fundición, cortado y limado. Troquel: acuñación manual.

Dimensiones: Diámetro/ módulo = 19 mm (mediano); grosor = 1 mm; max = 6 mm; peso = 2,19 gr.

Conservación: Relativamente buena.

Lugar Específico/Yacimiento: Hallado en el área denominada Conjunto Rupestre del Sur. (Antiguas Casas de Taracena).

Conjunto: Excavación arqueológica, campaña de 1995.

⁴⁶ Op. cit. RODRÍGUEZ GAVIRA, 2012: 110 y 124, lámina V.

⁴⁷ *Ibidem*, pág. 124.



0

3 cms



Figura 6. Botón de figuración retratista, nº. de inventario 95/2/1106

Posición objeto: No hemos podido encontrar referencias al contexto de aparición de este objeto.

Datación tipológica: La presencia de la figura del rey Fernando VII, motiva que se tenga como fecha *post quem* dicho reinado.

Referencia bibliográfica: Inédito.

* * *

Nº de inventario: S/N (Fig. 7).

Forma de ingreso: colección estable.

Tipología: R24.1⁴⁸.

Descripción: Botón con cabeza en forma redonda y plana, con enganche de asa fundida, ojo circular con lagrimal en el que se inserta pasador en forma de «ocho», y ancho pie que se fija a la cabeza mediante soldadura (tipo XA18)⁴⁹. Representa busto real que mira a la derecha.

Iconografía: Anverso: Retrato del rey Fernando VII.

Emisor y años del reinado: *Fernando VII* (11-08-1808 / 4-5-1814 – 29-09-1833).

Firmas/Marcas/Ceca: Reverso: Alfabeto Castellano. Mayúsculas. Detrás de la nuca FERNo; delante del busto, *VII*.

Técnica: Fundición, cortado y limado. Troquel: acuñación manual.

Dimensiones: Diámetro/ módulo = 17 mm (mediano); grosor = 1,8 mm; max = 6 mm; peso = 2,846 gr.

Conservación: Relativamente bueno.

Lugar Específico/Yacimiento: No ha sido posible precisar el lugar del hallazgo.

Datación tipológica: La presencia de la figura del rey Fernando VII, motiva que se tenga como fecha *post quem* dicho reinado.

Referencia bibliográfica: Inédito.

Clasificación razonada: La iconografía y características técnicas de estos botones corresponden con la serie más numerosa, aquellos vinculados con los Retratos Reales y efigie de Fernando VII. Los tres botones presentan el mismo modelo, el monarca vestido de uniforme militar, con cuello redondo duro y cerrado por pañuelo o corbatín. El busto, que mira a la derecha, se decora con bandas transversales, en sierra. La hombrera es representada por un pequeño abultamiento o cuña. La leyenda se expone dividida, detrás de

⁴⁸ *Ibidem*, pág. 110 y 124, lámina V.

⁴⁹ *Ibidem*, pág. 124.



Figura 7. Botón de figuración retratista, nº. de inventario S/N

la nuca (FERNo) y delante del busto (VII) acompañada de grafila de puntos alrededor (tipo R24)⁵⁰. Este grupo ha sido subdividido. Más concretamente los ejemplares termestinos pertenecerían al tipo R24.1, caracterizado por tener la efigie rasgos robustos con nariz aguileña, pelo liso y leyenda VII entre asteriscos. Las variantes establecidas se han articulado en función de cambios en las grafilas y separación de la leyenda, aunque ninguno de nuestros ejemplares corresponda a algunos de dichas variantes (a – c)⁵¹. Uno de los ejemplares ha conservado el pasador en forma de «ocho», elemento que sirvió para reajustar el botón a la prenda cada vez que se lavaba⁵².

Grupo fitomorfos o vegetales (grupo F)

Nº de inventario: S/N (Fig. 8).

Forma de ingreso: colección estable.

Tipología: Grupo F82.3c⁵³ dentro de la «Serie de Flores al natural», flor de fruto esférico, de un solo tallo.

Descripción: Botón con cabeza en forma redonda y plana, con enganche de asa fundida, ojo circular de ancho pie, realizado en el mismo molde que la cabeza (tipo XA16)⁵⁴. La cabeza está ornamentada con un motivo central fitomorfo y orla.

Iconografía: Anverso: Flor de cinco pétalos y seis hojas en el tallo, ovas. El motivo central es una flor esquemática realista, con un solo tallo en campo liso, con grandes pétalos y estigma circular; y en la base racimo de hojas abiertas lobuladas. Todo el botón se inscribe dentro de una orla ancha perimetral de empedrado en relieve de ovas, con adorno de estrellas en hueco y fino bisel.

Técnica: Fundición, cortado y limado. Troquel: acuñación manual.

Dimensiones: Diámetro/ módulo = 15 mm (mediano); grosor = 1 mm; max = 5 mm; peso = 0,96 gr.

Conservación: En buen estado.

Clasificación razonada: Este botón corresponde al grupo fitomorfos o vegetales (grupo F), mostrando un estilo esquemático, natural con ilustración de ramas, flores y hojas. Se clasifican en diferentes series, con cronologías y contextos históricos dispares; existiendo distintos subtipos en función

⁵⁰ *Ibíd.*, pág. 110 y 124.

⁵¹ *Ibíd.*, pág. 124.

⁵² *Op. cit.* MACÍAS, 2009: 112.

⁵³ *Op. cit.* RODRÍGUEZ GAVIRA, 2012: 232.

⁵⁴ *Ibíd.*, pág. 124.



0

3 cms



Figura 8. Botón con ornato fitomorfo, n.º de inventario S/N

del aspecto físico, métrico y enganche que portan. El ejemplar termestino corresponde al de flores y especies vegetales al natural (tipo F82); y más concretamente al subtipo con flor de fruto esférico, de un solo tallo (F82.3.c) al presentar: «*flores o frutos lisos en campo liso, orla ancha de empedrado en relieve, con adorno de estrellas en hueco, surco y friso listel*»⁵⁵. En la orla externa se disponen radialmente 12 estrellas de cinco puntas en huecograbado. Orlas semejantes aparecen en los botones F82.3.c, F84.2.a y F84.2.b que coinciden en el pequeño tamaño de la flor, rodeada por una ancha orla decorada. Se ha establecido que las familias de botones detectadas podrían corresponder a un mismo fabricante⁵⁶.

Lugar Específico/Yacimiento: No ha sido posible precisar el lugar del hallazgo.

Datación tipológica: Se ha propuesto por razones de características técnicas una cronología de la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX⁵⁷.

Referencia bibliográfica: Inédito.

Serie «Estrellas Geométricas» (tipo G1)

Nº de inventario: S/N (Fig. 9).

Forma de ingreso: colección estable.

Tipología: Grupo G1.2a⁵⁸.

Descripción: Botón de cabeza que presenta forma redonda y plana, con enganche de asa fundida, ojo circular y ancho pie, habiendo sido realizada bajo el mismo molde que la cabeza (tipo XA16)⁵⁹. La cabeza está ornamentada con una estrella geométrica como motivo central.

Iconografía: Anverso: Estrella poligonal de cinco puntas. Roseta. Puntos empedrados. El motivo central es una estrella realizada en huecograbado, con una roseta en el centro del campo, en relieve esquemático realista, con un solo tallo en campo liso, con grandes pétalos y estigma circular. Todo el botón se inserta bajo un listel sencillo lobulado en hueco.

Técnica: Fundición, cortado y limado. Troquel: acuñación manual.

Dimensiones: Diámetro/ módulo = 13 mm (mediano); grosor = 1 mm; max = 4 mm; peso = 1,03 gr.

⁵⁵ *Ibidem*, pág. 232, lámina LVIII.

⁵⁶ *Ibidem*, pág. 198-9.

⁵⁷ *Ibidem*, pág. 198.

⁵⁸ *Ibidem*, pág. 240, lámina LV.

⁵⁹ *Ibidem*, pág. 124.



0

3 cms



Figura 9. Botón con ornato geométrico, n°. de inventario S/N

Conservación: Buena.

Clasificación razonada: Este botón se caracteriza por portar una estrella de cinco puntas en negativo, en huecograbado, dejando en el centro un botón circular. Además, en cada una de las enjutas internas se dispuso un botón pequeño. Como orla aparece una línea continua de semilunetas rizada. El reverso muestra un asa integral de ojo perforado, que junto a la no presencia de marcas de taller evidenciaría su clasificación dentro de las características «francesas»⁶⁰.

Lugar Específico/Yacimiento: No ha sido posible precisar el lugar del hallazgo.

Datación tipológica: Durante todo el siglo XIX⁶¹.

Referencia bibliográfica: Inédito.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA EN RELACIÓN A LAS CONTIENDAS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Como se ha establecido en otros foros, la simbología del botón no es meramente decorativa, ya que también muestra aspectos organizativos militares; por ejemplo indican a qué regimiento o unidad pertenecieron⁶²; o ideológicos como muestra del respaldo a un régimen o línea sucesoria determinada. Podemos considerar que el carácter militar de determinados modelos es indiscutible, incluso desde un carácter legal, en el uso de una uniformidad, apareciendo en ocasiones en contextos militares como el acaecido en el fuerte de la Rochela en Laredo⁶³. Este carácter taxonómico es evidente y coincidente con su uso. En cambio, el empleo de los botones civiles, patrióticos o monárquicos, según cada acepción, sería más discutible. Botonería con el emblema u efigie del titular de la Corona pudo tener un espectro más amplio, e incluso prolongarse en el tiempo. Se llegaron a utilizar en jubones, como el conservado en el Museo del Traje (número, CE007518) bajo un claro uso civil⁶⁴. Pero en otros casos los contextos de aparición son bélicos de manera evidente, caso de los restos asociados al sitio de Zaragoza durante la Guerra de la Independencia⁶⁵.

⁶⁰ *Ibidem*, pág. 236.

⁶¹ *Ibidem*, pág. 236.

⁶² GUIRAO, Ramón, MACÍAS, Francisco, MILLÁN, Miguel Ángel: *Botones Españoles de Uniforme*. 2010, pág. 26.

⁶³ RASINES DEL RÍO, Pedro: «Hallazgos arqueológicos en el Fuerte de la Rochela (Laredo, Cantabria)». *Trabajos de Arqueología de Cantabria*, V, 2020, pp. 213-218.

⁶⁴ Es singular este caso, ya que el empleo de los botones con efigie de Fernando VII se realizó en los puños, dos ejemplares en el puño derecho, mientras que en el izquierdo portaba uno de Fernando VII y el segundo de Alfonso XII.

⁶⁵ SORONDO MUZÁS, Luis: «La batería de la cuesta de la Trinidad». *Boletín de la Asociación Cultural «Los Sitios de Zaragoza»*, n° 47, 2012, pp. 3-4.

La significación de estos hallazgos estriba en que es infrecuente el descubrimiento de tanta cantidad de botones en excavación arqueológica. Su aparición creemos que no es meramente casual, sino que evidencia la presencia en el yacimiento de un número significativo de partidarios que apoyasen la causa de Fernando VII, como rey legítimo frente a las tropas francesas; o bien –quizá– de su descendiente, Isabel, que al aplicarse la Pragmática Sanción publicada en 1830, se convirtió en Reina de España, al morir su padre el 27 de septiembre de 1833. Frente a esta línea, se opuso el hermano del rey, Carlos María Isidro de Borbón, como pretendiente al trono y defensor de los valores tradicionalistas. Veamos las peculiaridades de ambos contextos históricos tan cercanos.

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA AL SUR DEL DUERO

El transcurrir y los efectos traumáticos de la Guerra de la Independencia en Soria han sido narrados principalmente por José Antonio Pérez Rioja⁶⁶ y Argimiro Calama⁶⁷. En los primeros momentos de la contienda el Alto Duero fue considerado como una zona de operaciones de carácter secundario⁶⁸ hasta que por razones geoestratégica interfirió directamente en las operativas que partían de Burgos con llegada a Zaragoza. Tras unos primeros momentos de colaboración en el avituallamiento a las tropas francesa «amigas» (1807), que cada vez frecuentaban más la provincia, se produjo la invasión encubierta y posterior indecisión motivada por el caos gubernamental tras el vacío de poder en la primavera de 1808. La respuesta sociopolítica fue la creación de Juntas, en El Burgo de Osma, la Provincial de Soria, e inmediatamente las Locales como instrumentos políticos básicos. Así, los Ayuntamientos de la provincia se posicionaron en contra del nuevo rey José I. Su funcionamiento se prolongará hasta el 10 de noviembre, momento en el que las tropas del 6º Cuerpo de Ejército del

⁶⁶ PÉREZ RIOJA, José Antonio: «Soria, en la Guerra de la Independencia». En *Estudios de la Guerra de la Independencia*, I. II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su épocas, 1959, Zaragoza, 1964, Institución Fernando el Católico. pp. 245-266.

⁶⁷ CALAMA Y ROSELLÓN, Argimiro: *La guerra de la Independencia en Soria, Navarra y La Rioja, la batalla de Tudela (23-XI-1808)*. Madrid, Ministerio de Defensa, 1996.

⁶⁸ CALAMA Y ROSELLÓN, Argimiro: «Las distintas y sucesivas juntas de Defensa en la provincia de Soria en la Guerra de la Independencia (1808-1813). En el segundo centenario de la Guerra de la Independencia -1808-2008-. Homenaje a Soria y a los sorianos, civiles y militares, hidalgos, clero y pueblo llano, patriotas todos, que lucharon y vivieron con dignidad en aquellos años, 1808-1813, de durísimas pruebas». *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas, año IV, 2008, n.º 328-9*. pp. 295-364, p. 297-8.

Mariscal Ney ocupan la provincia⁶⁹, entrando en la capital el 22 del mismo mes⁷⁰. Hasta ese momento Soria se había convertido en refugio de las tropas huidas⁷¹. Es en este momento en el que las localidades de El Burgo de Osma⁷² y Almazán⁷³ son saqueadas y destruidas de forma significativa. No se conoce que la División 6ª de Soria hiciese ninguna acción concreta en el área cercana a Tiermes⁷⁴.

En nuestro ámbito más cercano se sabe que el Empecinado aceptó en la cercana Ayllón la solitud realizada por la Junta de Guadalajara y Sigüenza, a través de Baltasar Carrillo para que se desplazase en su ayuda, hecho ocurrido el 11 de septiembre de 1809⁷⁵. Y al otro lado de la Sierra de Pela, es de mencionar el saqueo e incendio de Atienza el 7 de enero de 1811 por parte de Regis Bathelémy Mouton-Duvernet y su rápida evacuación por parte de Juan Martín Díaz, el Empecinado⁷⁶. Mientras, en Retortillo se organizó una Junta de Defensa y se posicionaron pequeñas guarniciones francesas en San Esteban de Gormaz y Medinaceli⁷⁷. El hecho más relevante se produjo en el Grado del Pico⁷⁸, donde fue apresada y justificada la Junta Provincial de Burgos, que había huido allí. En este ambiente se forman diferentes partidas de guerrilleros. No hay noticias directas de que alguna de estas partidas transcurriese directamente por Tiermes, al ser un lugar alejado de poblaciones significativas que mencionar.

Por otro lado, la incidencia de la Primera Guerra Carlista en la Provincia de Soria fue estudiada por Romero *et alii*⁷⁹, evidenciándose vacíos de

⁶⁹ Op. cit. CALAMA, 2008: 324-8.

⁷⁰ CALAMA Y ROSELLÓN, Argimiro: «La División Sexta de Soria en la guerra de la Independencia», *Celtiberia*, 69 (1985), pp. 75-98, p. 76-77.

⁷¹ Op. cit. CALAMA, 2008: 344.

⁷² GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis: «El Burgo de Osma durante la guerra de la Independencia», *Cuadernos del Bicentenario*, 4, 2008, pp. 75-122, p. 12. Y Op. cit. PÉREZ RIOJA, 1964: 256.

⁷³ GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis y ESPINOSA DE LOS MONTEROS, José María: «Almazán durante la guerra de la Independencia». *Cuadernos del Bicentenario*, nº 12, 2011. pp. 61-88.

⁷⁴ Op. cit. CALAMA, 1985.

⁷⁵ GARCÍA DE PAZ, José Luis: «La Guerra de la Independencia en Guadalajara y Tenedilla». Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara, 35-37, 2008-2010, pp. 259 – 356, p. 286.

⁷⁶ Op. cit. GARCÍA DE PAZ 208-2010: 290

⁷⁷ Op. cit. CALAMA, 2008: 301 y 348.

⁷⁸ *Ibidem*, pág. 352; e IGLESIA BERZOSA, Francisco Javier: «La Junta Superior Provincial de Burgos durante la Guerra de la Independencia (1809-1813)». *Biblioteca: estudio e investigación*, nº 29-30, 2014-2015. pp. 285-318, 297 – 300.

⁷⁹ ROMERO, Carmelo, ENCABO, Carmelo G., CABALLERO, Margarita: *La provincia de Soria entre la reacción y la revolución. 1833 – 1843*. Colección Temas Sorianos, núm.10. 1985. Soria.

información coincidiendo con lugares en los que los habitantes no participaron activamente, frente a otros donde fue relevante, caso de la ciudad Soria o el Burgo de Osma. A pesar de este paradigma, hemos destacado la presencia de tropas en Tiermes y sus alrededores durante esta fratricida guerra en dos momentos muy puntuales⁸⁰:

- El día 13 de julio de 1835, el Cura Merino cruzaba el puerto de Campisábalos de madrugada pasando por Tiermes para dirigirse a Caracena.
- Y el día 25 de septiembre de 1837, La Expedición Real realizó un semejante recorrido teniendo los mismos puntos de partida y de destino.

Veamos, con más detenimiento las circunstancias de cada uno de estas dos partidas.

CORRERÍAS GUERRILLERAS DEL CURA MERINO

Las partidas más famosas que recayeron en Castilla fueron las efectuadas por Gerónimo Merino Cob, el Cura Merino. Desde el momento en el que muere Fernando VII, la Junta de Burgos capitaneó la oposición a la nueva Reina. Por una parte, recibió el apoyo del obispo de León, y por otra ofreció al Cura Merino el mando de los voluntarios realistas de todo el territorio de Castilla y León, a tenor de su gran popularidad (aclamación en Santa María de Cuba) y a pesar de iniciales reticencias. Al principio, las acciones militares del Cura Merino fueron secundadas por 11 mil hombres, lo que preconizaba la ampliación del frente bélico norteño hacia otras áreas. Sin embargo, la indefinición de algunos enfrentamientos, unido a la dilación en el tiempo de las operaciones militares diluyó progresivamente el número de efectivos militares, hasta que la partida sólo estuvo compuesta por 200 jinetes; unos licenciándose y otros desertando. En este estado de cosas, las Sierras Sorianas sirvieron como refugio al Cura Merino durante el invierno de 1833 a 1834⁸¹, como anteriormente habían sido durante la Guerra de la Independencia.

Tras el fallecimiento de Zumalacárreguí el 24 de junio de 1835, el escenario se complicó para los partidarios carlistas. El Cura Merino merodeará distintos sectores del Sistema Ibérico y Central. Y en su huida hacia el norte

⁸⁰ Op. cit. DOHIJO: «Noticias de la primera Guerra Carlista...».

⁸¹ ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: «De la Guerra de la Independencia al noventa y ocho», en *Liberalismo y caciquismo (Siglo XIX). Historia de Castilla y León*, 9. Ámbito Ediciones S.A., 1986, pp. 14-57, 32-34.

transitará por caminos poco frecuentados para burlar a sus oponentes. Así, irá sorteando los envites hasta las determinantes derrotas en Huerta del Rey (1835) y la destrucción de Roa, donde su apoyo social se desvaneció. El apaciguamiento de Castilla llegó a finales de 1835, tras las rotas acaecidas en Torre Galindo y Palazuelos.

En el ámbito local de estudio, es conocido que el Cura Merino cruzó el puerto de Campisábalos la madrugada del día 13 de julio de 1835⁸², pasando por Tiermes en dirección a Caracena. El informante de estos hechos fue el Capital General de Castilla la Vieja, a través del oficio remitido por el coronel D. Ignacio Hoyos, quién perseguía a los «facciosos», dirigiéndose éste desde San Esteban a Gormaz para cortarles el paso. Al día siguiente, el 14 de julio, la columna guerrillera cruzaba el Duero por Baldenebro (Valdenebro) burlando el cerco que le sometía las fuerzas isabelinas, dirigiéndose a Fuentelarbol, lo que obligó al coronel isabelino a retroceder hacia Ayllón. El grupo del Cura Merino tomó entonces dirección a Longuilla y Baldavarnes donde se produjeron intercambios de disparos hasta llegar a Torregalindo el día 25 del mismo mes.

Si tomamos la base cartográfica realizada por el Instituto Geográfico Nacional poco más de setenta años después, tenemos como recorrido más probable el siguiente. Partiendo de Campisábalos, con el fin de traspasar la Sierra de Pela y llegar a Tiermes se pueden coger dos caminos que se vuelven a unir en la aldea de Manzanares. El más directo es el occidental, al tener un tránsito más factible y corto. Al llegar a Manzanares se toma el camino directo hacia Tiermes, pasando por la Puerta del Sol hasta Carratiermes, antiguo Camino Real. El río Manzanares se cruzaría junto al antiguo despoblado de Jurdiel para tomar la senda que se dirige a Valderromán. Desde allí se sube el páramo para llegar de forma directa a Caracena (Fig. 10). La alusión a Tiermes es explícita, aunque sin mencionar su ermita que por entonces era el referente toponímico. La mención fue utilizada para indicar el punto medio en el recorrido, entre el origen de la partida (Campisábalos) y el destino (Caracena) durante dicha mencionada jornada. Ambos localidades distan unos 15 kilómetros. Este recorrido, es posible realizarlo en un tiempo aproximado de 4 horas de marcha rápida militar (unos 5 kms aprox. por hora). Otros alternativos recorridos son más tortuosos, arriesgados o menos directos para un cuerpo militar en huida.

⁸² Gaceta de Madrid, número 199, del sábado 18 de julio de 1835, página 796; y en la Galería Militar Contemporánea, tomo I, 1846, página 234; y narradas posteriormente por PIRALA, Antonio: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*. 1984, Madrid. Tomo II, Libro III, con algunos matices de interpretación sobre las calamidades y penurias que soportaron aquellos que huían.

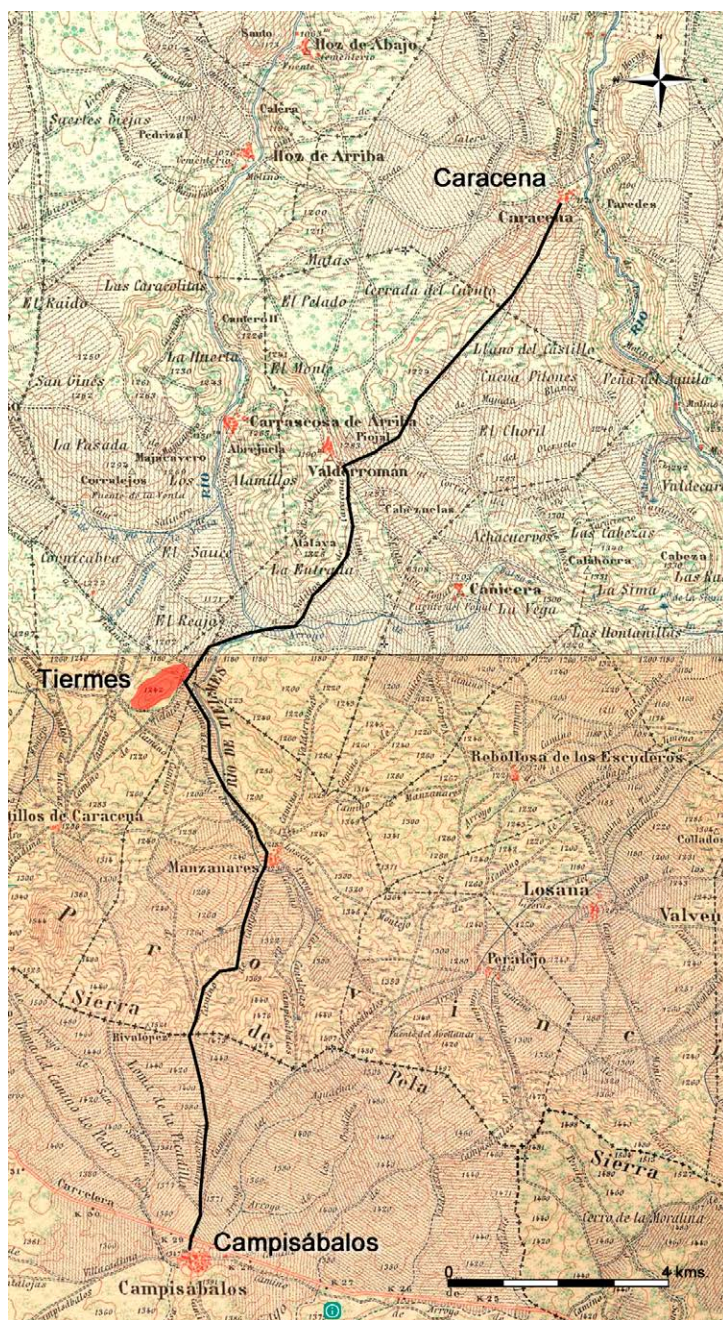


Figura 10. Posible recorrido de la ruta seguida por el Cura Merino en julio de 1835

EL TRÁNSITO DE LA EXPEDICIÓN REAL

El segundo escenario tiene una dinámica y notoriedad diferente, al ser capitaneada por el propio pretendiente al trono, D. Carlos María Isidro, de ahí su denominación como «Expedición Real». Es la expedición más extensa y organizada de las que se produjeron durante la Primera Guerra Carlista. Fue un periplo romántico en todos los sentidos, seguido por corresponsales nacionales e internacionales, que dieron buena cuenta de los hechos y circunstancias que acaecieron, por lo que se conoce sus avatares con un detalle suficiente. Incluso, las andanzas llegaron a tener un interés mediático.

La partida surge como respuesta al bloqueo efectuado por las tropas isabelinas al frente Norte, que comenzaba a ocasionar desabastecimiento y dudas al oponente. Así se hizo perentorio extender la guerra a otras zonas, para intentar desbloquear el cerco. En un principio, la comitiva, compuesta por 16 batallones de infanterías y doce escuadrones de caballería, tuvo tintes de liberación. Se dirigió desde Estella a Cataluña con la intención de incrementar las tropas, que a la postre serían inexistentes. La derrota en Guisona y Grá, unido a la precariedad en la logística y vituallas, produjo una nueva orientación hacia el Maestrazgo. Allí se unió con las fuerzas de Ramón Cabrera. Tras la gran victoria de Cariñena, la «Expedición Real» se puso en marcha hacia Madrid, llegando ante ella. Ante la ausencia de defensas y según Von Rahden⁸³ sin aprovechar la ventaja de estar desguarnecida la ciudad, el 12 de septiembre de 1837 el ejército del Pretendiente iniciaba la retirada *versus* huida. Existen interpretaciones contradictorias a este proceder. Sin duda, hubo motivaciones de carácter político, caso de la mala imagen de una entrada violenta en la capital o supuestas negociaciones para que los vástagos de ambos bandos contrajesen nupcias⁸⁴. Además razones de carácter táctico militar aconsejaron la no entrada en la capital, ya que la proximidad del ejército de Espartero aumentaba los riesgos de una toma lenta o ineficaz, e imposibilitaría -sobre manera- una ruta de escape, al encontrarse aquel en su retaguardia. Al día siguiente, Baldomero Espartero entraba en Madrid; y consecuentemente la «Expedición Real» tomaba ruta hacia la Alcarria. Allí se dividió el grueso de la columna. Ramón Cabrera torno de nuevo camino al Maestrazgo y el Pretendiente tomo rumbo hacia el Norte. Comienza así la táctica de Espartero de no entablar batalla directa y hostigar permanentemente la retirada del oponente. Se ha calculado que el grueso del ejército carlista llegado a Madrid estuvo

⁸³ VON RAHDEN, Guillermo: *Andanzas de un veterano de la Guerra de España (1833-1839)*, (Capítulo XXIII), Diputación Foral de Navarra, 1965. Pamplona. Publicado por vez primera en abril de 1851, p. 151.

⁸⁴ BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso: *Auge y ocaso de Don Carlos. La Expedición Real*. 1986. Madrid. Arca de la Alianza Cultural, D.L. pp. 153-4.

formado por unos 12.000 soldados⁸⁵. Unas fuerzas algo superiores serían las compuestas por el General Espartero, con 15.000 infantes y 1.500 jinetes⁸⁶. Sin duda, ambos contingentes llamaron la atención a los pobladores de los lugares por los que transitaron. El paso a la Meseta Norte se realizó por la Sierra de Pela por parte del Pretendiente.

Tres testigos de los hechos narran de forma muy semejante el tránsito de la «Expedición Real» por la Comarca de Tiermes. Fueron José Antonio de Sacadell, expedicionario carlista que describe la partida militar como diario de campaña⁸⁷; y dos nobles extranjeros, el Barón W. von Rahden y el Príncipe Félix Lichnowsky.

Nosotros hemos interpretado que el recorrido cursado por la «Expedición Real» debió de ser el mismo que el realizado por el Cura Merino dos años antes⁸⁸. Tuvieron los mismos puntos de origen y destino. Aunque, esta ocasión no hubo una mención del punto intermedio del recorrido. Otros detalles de los acontecimientos recalcan el carácter que tuvo, una huida apresurada condicionada por la cercanía de sus perseguidores. Así debió de ser perentoria la búsqueda del camino más directo, es decir, el que permitiera recorrer en el menor tiempo posible una mayor cantidad de espacio, sin sobresaltos ni propicio para emboscadas. Las paradas de descanso se producen en lugares reconocibles, localidades de referencia que permitiesen el avituallamiento y cobijo de las mesnadas. El tiempo de estancia lo conocemos con detalle. Se puede estimar que el ejército del Pretendiente cada vez que se puso en marcha recorrió unos 4 kms a la hora, como media aproximada. Las jornadas alternaron momentos de desplazamiento y descanso, que estuvieron condicionadas principalmente por el hostigamiento de las tropas perseguidoras.

Así, hemos considerado que el día 25 de septiembre de 1837, debió llegar a Campisábalos en torno a las 10:00 horas, deteniéndose unas cinco horas⁸⁹. Allí el «*Rey se trasladó a la iglesia a oír la misa. En seguida comió y pudo descansar un poco en un pueblo que creíamos garantizado por los desfiladeros (...)*»⁹⁰. Con la llegada posterior de Sopolana a Campisábalos se decidió que la columna prosiguiese su huida, cursando la Sierra de Pela. La ventaja que propiciaban los desfiladeros de Somolinos apenas fue aprovechada e incluso parte de ese contingente, compuesto por el 2º batallón de Aragón quedó cortado, perdiendo la ventaja inicial (Fig. 11).

⁸⁵ MORAL RONCAL. A. M., «El ejército carlista ante Madrid (1837): «La expedición real y sus precedentes». *Madrid. Revista de arte, geografía e historia*, n.º 7. 2005, pp. 329.

⁸⁶ Lichnowsky, Félix: *Recuerdos de la Guerra Carlista (1837–1839)*. Madrid, 1942, p. 140.

⁸⁷ Op. cit. BULLÓN DE MENDOZA, 1986.

⁸⁸ Op. cit. DOHIJO: «Noticias de la primera Guerra Carlista...».

⁸⁹ Op. cit. LICHNOWSKY, 1943: 140.

⁹⁰ Op. cit. BULLÓN DE MENDOZA, 1986: 175.

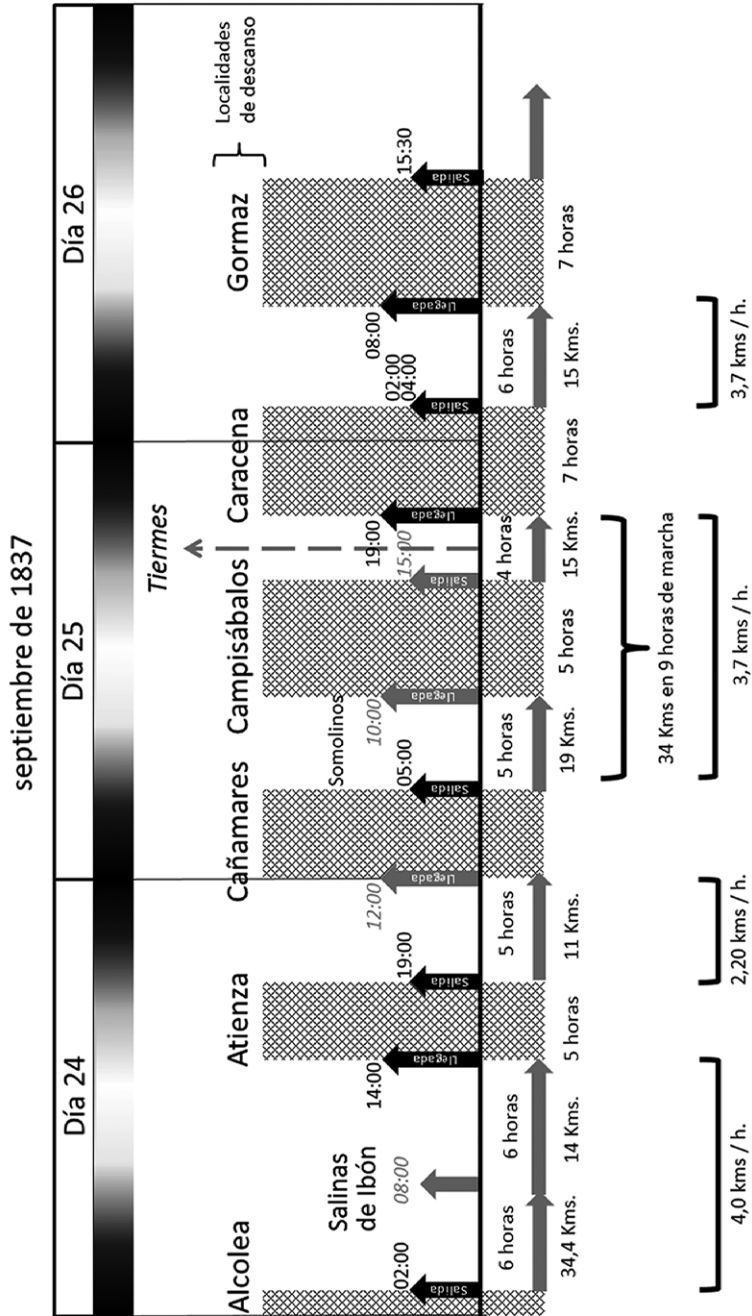


Figura 11. Cronograma espacial de la «Expedición Real» entre el 24 y 26 de septiembre de 1837

En este momento es cuando el carácter del trayecto adquirió unos tintes épicos muy acordes con el ambiente romántico en que se desarrollaron los acontecimientos para algunos de los testigos. José Antonio de Sacadell describe: «*Con esta nueva baja que tuvo el ejército emprendimos el movimiento al instante mismo de la llegada de Sopelana, perseguido. Esta constante y activa persecución ponía a nuestros voluntarios en el caso más lastimoso. En este día tuvimos que presenciar escenas bien lamentables por su violencia y necesidad. Estos, descalzos como estaban, se veía en la dura alternativa de no poder andar o de quitarlos a los habitantes. Había muchos motivos de sana razón para ejecutar y preferir este último al primero. A las siete de la tarde llegamos a Caracena (6)*». ⁹¹ Se produjo el momento más delicado al reducirse la ventaja considerablemente, unido a la acumulación del cansancio producido por las dos anteriores etapas maratonianas.

La cabeza de la columna isabelina era controlada y divisada por los carlistas, tras pasar la Sierra de Pela⁹². Incluso, conocían la distancia en la que el ejército isabelino vivaqueo en la noche del 25 de septiembre, acampando a media legua sin molestarles⁹³; lo que supone -en el mejor de los casos- que el ejército isabelino se dispuso entre Valderromán y Tiermes. La primera si tomamos como referencia desde la misma villa, o en el segundo caso Tiermes si tomamos la referencia del altiplano, lugar desde donde es divisible toda el entorno y controlable el ejército perseguidor.

En conclusión, ese día 25 de septiembre de 1837, partiendo de Somolinos a Caracena, se recorrieron algo más de 23 kms, durante 9 horas de marcha, a tres kms por hora de tortuosas subidas y bajadas, con un descanso de 5 horas en Campisábalos. Es durante la tarde de ese día, cuando la partida carlista debió transcurrir junto al yacimiento de Tiermes, acampando en Caracena, mientras que el ejército perseguidor vivaqueo a media legua de Caracena. (Fig. 12).

Posteriormente, a las 2 de la mañana ya del día 26 la partida carlista abandona Caracena, para continuar la marcha por Carrascosa de Arriba y Fresno⁹⁴, hasta llegar a Gormaz. Fue un trayecto de 15 kms. En Gormaz estuvieron hasta caer la tarde de ese día, o según José Antonio de Sacanell hasta las 15:30 horas⁹⁵; abandonando su posición privilegiada, para posteriormente dirigirse a Osma. El tránsito duró 4 horas⁹⁶.

⁹¹ *Ibidem*, pág. 175.

⁹² *Op. cit.* LICHNOWSKY, 1943: 140.

⁹³ *Op. cit.* LICHNOWSKY, 1943: 141.

⁹⁴ *Ibidem*, pág. 141.

⁹⁵ *Op. cit.* BULLÓN DE MENDOZA, 1986: 176.

⁹⁶ VON RAHDEN, Guillermo: «Don Carlos María Isidro (Carlos V) en Gormaz». *Celtiberia*, 43, 1972, pp. 113 – 118; p. 118.

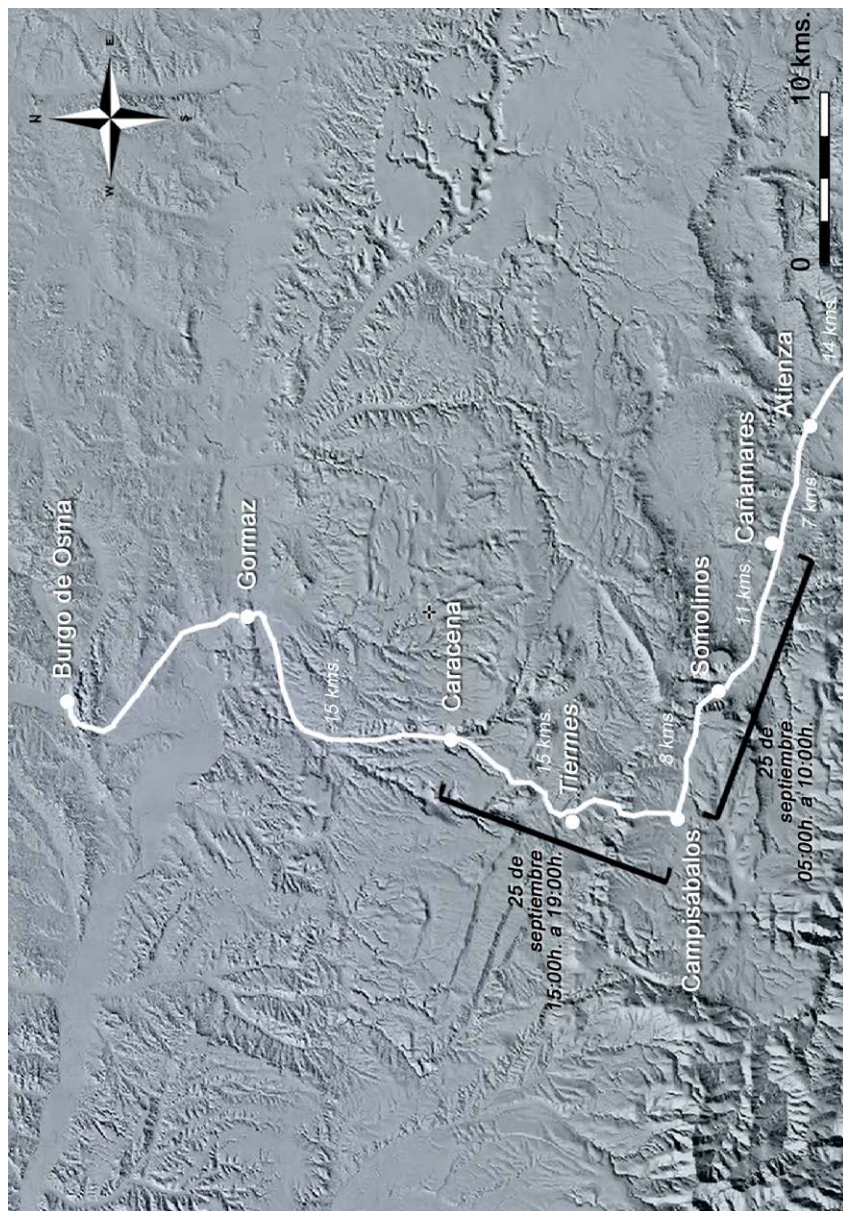


Figura 12. Posible recorrido de la ruta seguida por la «Expedición Real» el 25 de septiembre de 1837

Creemos que el paso de ambos ejércitos –o de alguno de ellos– fuese narrado en unos grabados localizados en las Buitreras de Tiermes⁹⁷. Concretamente en un panel localizado en el corte oriental del valle del Manzanares, a su pie, entre el abrigo nº. 4, y entre este y el nº 5⁹⁸. Su posición dista de la conocida como Puerta del Sol del yacimiento arqueológico termestino 1,2 Kms en línea recta (Fig. 13). Allí, en una cuerda de unos 7 metros de longitud, de carácter vertical se disponen motivos figurativos y caligráficos desarrollados en tres conjuntos. En el panel principal (Fig. 14) aparecen los siguientes elementos militares claramente:

- representando jinetes:
 - con fusil con bayoneta y espada, con gorro de penacho triangular y caballo con silla de montar.
 - que agarra la montura por la rienda, con gorro de penacho cúbico y fusil envainado en montura.
 - con fusil envainado.
 - con espuelas, fusil con bayoneta y espada, ensillado y con fusil envainado.
 - que agarra la montura por las riendas, con dos espadas desenvainadas.
 - con sombrero triangular enrayado.
 - con sombrero triangular con fusil con bayoneta y espada, ensillado y con fusil envainado.
 - sin sombrero que agarra la montura por la rienda, espada con fusil envainado
- e infantes:
 - con gorro de penacho triangular y en cada mano fusil con bayoneta y espada; fusil con bayoneta.
 - con capa y sombrero de pico.

Además, la escena está rotulada con una inscripción que identifica claramente a los integrantes como «Militares» (Fig. 15). Otras figuras aparecen asociadas corresponden a varios caninos, a lo que hay que unir la de la Virgen con el niño cobijados bajo un círculo como áurea y un monte con una cruz. Es muy posible que sea una representación de la Virgen de Tiermes, referente mariano de la comarca (Fig. 16).

⁹⁷ Op. cit. DOHIJO: «Noticias de la primera Guerra Carlista...».

⁹⁸ GÓMEZ BARRERA, José Antonio, *Grabados rupestres postpaleolíticos del Alto Duero*, 1992, Junta de Castilla y León, Soria, 176-7.

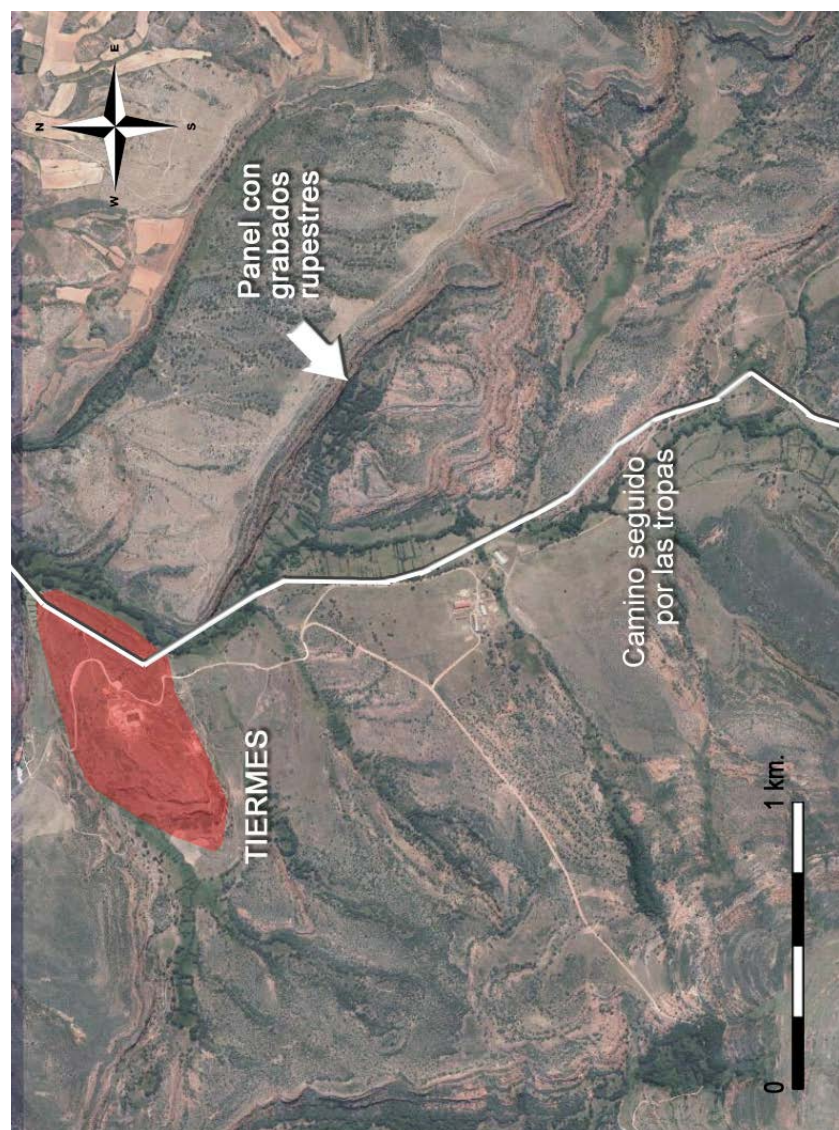


Figura 13. Posicionamiento del panel de grabados con respecto a Tiermes y el trayecto seguido por la «Expedición Real»

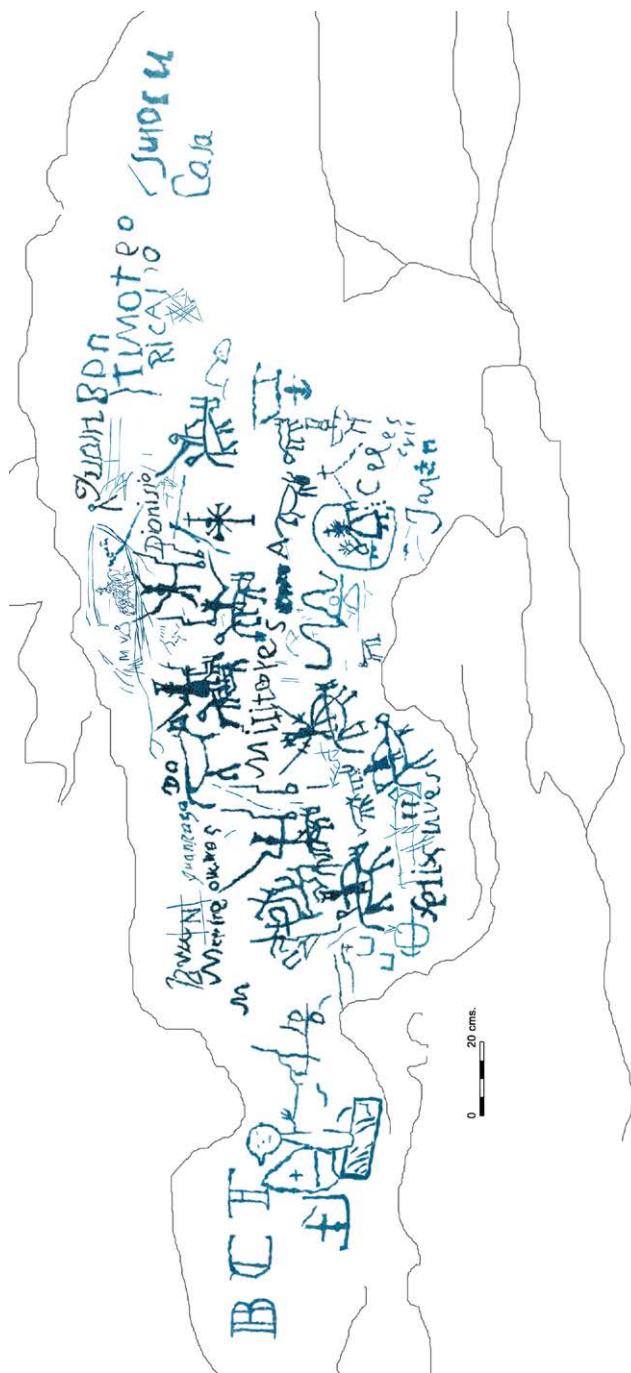


Figura 14. Panel principal de grabados

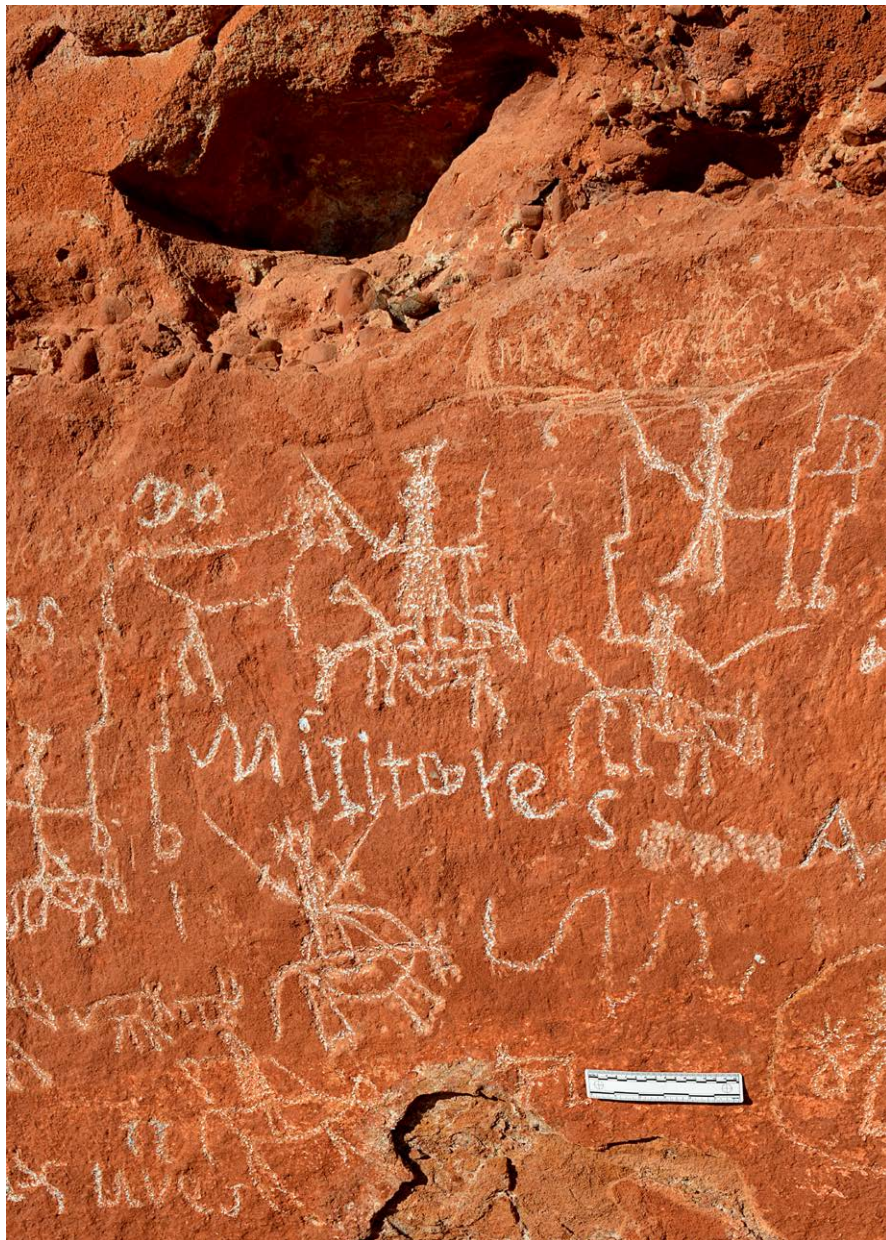


Figura 15. Detalle del panel de grabados con la indicación de «Militares»



Figura 16. Detalle del panel de grabados en la que se representa a la Virgen de Nuestra Señora de Tiermes

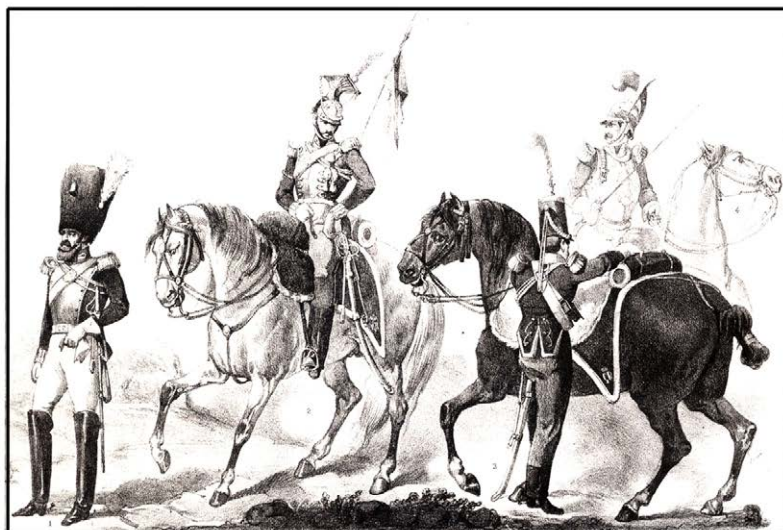
De esta manera, la interpretación de la narración reflejaría el paso de un ejército compuesto de caballerías, teniendo como testigo la Virgen de Tiermes. El ejército iría uniformado, siendo identificable el uso de diferentes atuendos en la cabeza: gorra de pelo con plumero, chapska (o gorro polaco) con capacete, casco o sombrero bicornio o tricornio muy alto por delante o morrión con galón de plata y plumero. Es de destacar que este tipo de sombreros aparecen como los usados por las Tropas de la Reina (Húsares de la Princesa), Guardia Real de Caballería, o Guardia Real de Infantería. Así se observa en las láminas del Marqués de Zambrano (1830) de la Biblioteca del Palacio Real o en el «*Álbum de las tropas carlistas del norte*» de Vicente Urrabieta (Fig. 17). También, quedó atestiguado el empleo de espadas y fusiles embayonetados, asociados a la caballería; junto al acompañamiento de perros. Y por otra parte, hay que señalar que el panel grabado fue realizado bajo varias técnicas, incluidas también diferentes caligrafías, indicativo de la existencia de distintas fases o momentos en su creación⁹⁹. El grupo más numeroso es el que narra la escena relativa a los militares.

CONCLUSIONES

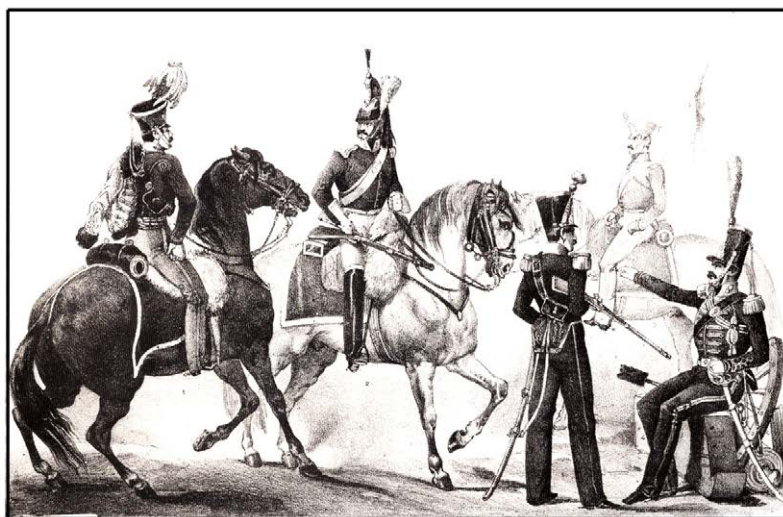
La primera mitad del siglo XIX, fue un periodo convulso, en el que se produjo el final del Antiguo Régimen. Las contiendas provocadas por las sucesiones dinásticas, cuya finalidad era controlar los estados, motivaron una inusitada violencia en España. El apoyo social a cada línea dinástica tiene diferentes expresiones. Una de ellas consistió en mostrar su pertenencia según el uso de una indumentaria. Parte de estos atuendos se han conservado, principalmente en elementos realizados en materiales inalterables. Así se han conservado botones con emblemas característicos. El hallazgo de una significativa cantidad de botones en el yacimiento de Tiermes motiva plantearnos una serie de interrogantes históricos. Los botones descubiertos hasta ahora no corresponden a una uniformidad militar, pero su localización y depósito estaría inmerso en un contexto bélico, como fue posiblemente la Guerra de la Independencia. El uso de atuendos civiles, mostraría una presencia profusa de partidarios de la línea dinástica borbónica, representada por Fernando VII. Macías¹⁰⁰ planteó la posibilidad de la reutilización de botones en momentos críticos, aunque descartó atribuir un carácter de uniforme militar.

⁹⁹ Op. cit. DOHIJO: «Noticias de la primera Guerra Carlista...».

¹⁰⁰ Op. cit. MACÍAS, 2009: 112.



GUARDIA REAL DE CABALLERÍA.
 El Regimiento Guardadivisión a caballo. El Regimiento de Lanceros a Pie de Carabanchel y Regimiento de Carabanchel.



TROPAS DE LA REINA.
 El Regimiento de la Princesa y Caballería de línea denominada Dragones y Carabanchel de línea y el Regimiento de Carabanchel.

Figura 17. Uniformes de las Tropas de la Reina (Húsares de la Princesa), Guardia Real de Caballería a través del «Álbum de las Tropas Carlistas del Norte». Madrid (184?)

Autor: Vicente Urrabieta. Origen de la lámina *Wikimedia Commons*, repositorio multimedia libre

Poco después, se constata la presencia de diferentes partidas militares, que utilizaron las antiguas rutas de comunicación entre las dos mesetas como vías de escape o huida. En un periodo corto de tiempo, en poco más de dos años, la Sierra de Pela desde Campisábalos a Caracena, fue transitada por sendas partidas carlistas, protagonizadas por el Cura Merino y el Pretendiente al trono el hermano del fallecido Fernando VII, D. Carlos María Isidro, perseguidos a su vez por sendos ejércitos leales al Gobierno. A través de las fuentes oficiales y de narraciones de tres testigos de los hechos, es posible determinar la fecha por las que transcurrieron esos ejércitos: el 13 de julio de 1835 y la tarde del 25 de septiembre de 1837.

El paso de unas columnas de militares fue narrada en un panel grabado, junto a Tiermes. Estaríamos ante «*un producto original elaborado por el hombre con la intención de comunicar algo*»¹⁰¹. Aquí, se había plasmado el paso de caballerías, donde los jinetes portaban espadas y fusiles embayonetados, e infantería, teniendo como testigo la Virgen de Tiermes, rasgos que bien se pueden asociar a alguna de las dos correrías mencionadas.

El análisis del cuantioso volumen de botones hallados en un desplado, es infrecuente; a lo que habría que unir el singular contexto militar descrito, que evidencia el trascurrir o estancia de partidarios o partidas militares por Tiermes. De esta manera, estos botones «civiles» están inmersos en un contexto bélico, como fueron esos años entre inicio del siglo XIX, con la Guerra de la Independencia, o entre 1835 a 1837, dentro de la Primera Guerra Carlista.

¹⁰¹ GÓMEZ BARRERA, J.A. «Tradición y continuidad del arte rupestre en la Antigüedad Tardía», en *Antigüedad y Cristianismo (Murcia)*, X, 1993, p. 448.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: «De la Guerra de la Independencia al noventa y ocho», en *Liberalismo y caciquismo (Siglo XIX). Historia de Castilla y León*, 9. Ámbito Ediciones S.A., 1986, pp. 14-57.
- ARGENTE OLIVER, José Luis y DÍAZ DÍAZ, Adelia: *Tiermes IV. Casa del Acueducto. (Domus alto imperial de la ciudad de Tiermes) Campañas 1979-1986*, Excavaciones Arqueológicas de España 167, 1994, Madrid.
- ARGENTE OLIVER, José Luis *et al.*: *Tiermes I (Campañas 1975-1978), Trabajos de excavaciones realizados en la ciudad romana y en el entorno de la Ermita Románica de Nuestra Señora de Tiermes*, Excavaciones Arqueológicas de España 111, Madrid, 1980.
- ARGENTE OLIVER, José Luis *et al.*: *Tiermes, Excavaciones Arqueológicas, Campaña 1994*, Junta de Castilla y León, 1994, Soria.
- ARGENTE OLIVER, José Luis *et al.*: *Tiermes V. Carratiermes Necrópolis Celtibérica. Campañas 1977 y 1986-1991*. Memorias 2000, Arqueología en Castilla y León 9, 2001, Junta de Castilla y León.
- ARGENTE OLIVER, José Luis *et al.*: *Tiermes, Excavaciones Arqueológicas, Campaña 1996*. Junta de Castilla y León, 1997, Soria (48 págs.).
- BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso: *Auge y ocaso de Don Carlos. La Expedición Real*. Arca de la Alianza Cultural, D.L., Madrid, 1986.
- CARRETERO PÉREZ, Andrés *et al.*: *Normalización Documental de museos: elementos para una aplicación informática de gestión museográfica*. Ministerio de Educación y Cultura. Madrid, 1996.
- CALAMA Y ROSELLÓN, Argimiro: *La guerra de la Independencia en Soria, Navarra y La Rioja, la batalla de Tudela (23-XI-1808)*. Ministerio de Defensa, Madrid, 1996.
- : «Las distintas y sucesivas juntas de Defensa en la provincia de Soria en la Guerra de la Independencia (1808-1813). En el segundo centenario de la Guerra de la Independencia -1808-2008-. Homenaje a Soria y a los sorianos, civiles y militares, hidalgos, clero y pueblo llano, patriotas todos, que lucharon y vivieron con dignidad en aquellos años, 1808-1813, de durísimas pruebas», en *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas*, año IV, 2008, n.º 328-9. pp. 295-364.
- : «La División Sexta de Soria en la guerra de la Independencia», en *Celtiberia*, n.º 69 (1985), pp. 75-98.
- CASA MARTÍNEZ, Carlos de la e IZQUIERDO BERTÍZ, José M^a.: «Necrópolis en torno a la Ermita románica de nuestra señora de Tiermes I. Campañas 1975-1978», en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 111, 1980, pp. 251-328.

- DOHIJO, Eusebio: «La necrópolis hispanovisigoda del área foral de Tiermes», en *Pyrenae*, 38, vol 1, 2007, pp. 129-169.
- : «Evolución y transformación urbana de las ciudades del Alto Valle del Duero durante la Antigüedad Tardía», en *Espacios urbanos en el occidente mediterráneo (s. VI - VIII)*, 2011, pp. 219-228.
- : «Una visión retrospectiva de los trabajos efectuados en el yacimiento de Tiermes (Soria). Campañas 1998-2000», en *Oppidum*, nos 8-9, 2012-2013, 2013, pp. 145-178.
- : «Los *Castra* en la provincia de Soria durante la Antigüedad Tardía», en *La arqueología en el valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad Tardía: nuevas perspectivas. Actas de las primeras jornadas de jóvenes investigadores del valle del Duero*. Ed. Ergástula, 2013, pp. 237-247, pp. 243.
- : «De nuevo sobre la cronología de la necrópolis tardoantigua rupestre de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria)», en *Investigaciones arqueológicas del valle del Duero: Del Neolítico a la Antigüedad tardía. Actas de las segundas Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero*, 2014, pp. 377-393.
- : «Reflexiones sobre algunos contextos con cerámicas pertenecientes a los siglos VI-VIII en la provincia de Soria», en MARTÍN VISO, I. *et alii* (Coord.) *Cerámicas Altomedievales en Hispania y su entorno (siglos V-VIII d.C.)*, 2018, pp. 284-310.
- : «Noticias de la primera Guerra Carlista y posibles restos asociados en Tiermes y sus alrededores», en *Revista de Soria*, n.º. 102. *Segunda Época, otoño 2018*, pp. 67-78.
- : «Nuevo hallazgo de una moneda celtibérica en el yacimiento de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria)», en *Estudios y recuerdos In Memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*, Anejos de *Oppidum*, n.º 7. Cuadernos de Investigación. IE. University, 2020, pp. 81-88.
- DOHIJO, Eusebio y ARRIBAS LOBO, Pablo: «Evolución del valor arqueológico de un patrimonio cultural singular. El yacimiento de Tiermes (Soria) como ejemplo», en *XI Congreso Internacional Ar&Pa. El papel del Patrimonio Cultural en la construcción de la Europa de los ciudadanos*. Publicación Preactas, 2018, pp. 443-452.
- GARCÍA DE PAZ, José Luis: «La Guerra de la Independencia en Guadalajara y Tendilla», en *Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara*, 35-37, 2008-2010, pp. 259-356.
- GARRIDO PENA, Rafael: «Ocupación Prehistórica», en Argente Oliver J.L. *et al.* *Tiermes V. Carratiermes Necrópolis Celtibérica. Campañas 1977 y 1986-1991. Memorias 2000*, Arqueología en Castilla y León, 9, 2001, Junta de Castilla y León, pp. 251-261.

- GÓMEZ BARRERA, José Antonio: *Grabados rupestres postpaleolíticos del Alto Duero*. Junta de Castilla y León. Soria, 1992 (408 págs.).
- : «Tradición y continuidad del arte rupestre en la Antigüedad Tardía», en *Antigüedad y Cristianismo, (Murcia), X*, 1993. pp. 433-448.
- GUIRAO, Ramón; MACÍAS, Francisco y MILLÁN, Miguel Ángel: *Botones Españoles de Uniforme*. 2010 (408 págs.).
- GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis: «El Burgo de Osma durante la guerra de la Independencia», en *Cuadernos del Bicentenario*, nº 4, 2008, pp. 75-122.
- GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis y ESPINOSA DE LOS MONTEROS, José María: «Almazán durante la guerra de la Independencia», en *Cuadernos del Bicentenario*, nº 12, 2011, pp. 61-88.
- GUTIÉRREZ DOHIJO, Eusebio, «Vías de comunicación en el área de Tiermes. Etapas romanas y medieval», en *Celtiberia*, nos 85-86, 1993, pp. 7-30.
- GUTIÉRREZ DOHIJO, Eusebio y RODRÍGUEZ MORALES, Francisco Javier: *Tiermes, excavaciones arqueológicas, campaña 1999*. Informe entregado al Servicio de Cultura de Soria, 1999. Junta de Castilla y León (48 págs). Inédito.
- : «Tiermes. Nacimiento, formación y desarrollo de una ciudad romana en la Celtiberia», en *Mesa Redonda. Emergência e desenvolvimento das cidades romanas no norte da Península Ibérica*, mayo 1999, Porto, 2000, pp. 171-190.
- LAMOTTA, Vincent M. y SCHIFFER, Michael B.: «Formation Processes of House Floor Assemblages», en Allison, P. M. (ed.), *The Archaeology of Household Activities*, London, 1999, pp. 19-29.
- LICHNOWSKY, Félix: *Recuerdos de la Guerra Carlista (1837-1839)*. Madrid, 1942.
- PIRALA, Antonio: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*. Tomo II, Libro III. Madrid, 1984.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Cesáreo, ILLARREGUI GÓMEZ, Emilio y ARRIBAS LOBO, Pablo: «Evidencias materiales para la caracterización del foro altoimperial de Tiermes», en ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M^a. En NOGALES BASARRATE, Trinidad y RODÀ DE LLANZA, Isabel (Edit.): *Actas XVIII Congreso Internacional Arqueología Clásica. Centro y periferia en el mundo clásico*, 2015, pp. 831-837.
- PÉREZ RIOJA, José Antonio: «Soria, en la Guerra de la Independencia», en *Estudios de la Guerra de la Independencia*, I. II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su épocas, 1959, Zaragoza, 1964, Institución Fernando el Católico, pp. 245-266.
- MACÍAS, Francisco: «Botones civiles españoles», en *OMNI, revue internationale de numismatique*, N°1 – 08-2009, 2009, pp. 111-114.

- MACÍAS, Francisco y COMPANYS PLANA, Josep: *Botones civiles españoles. Siglos XVII–XIX*, 2013.
- MORAL RONCAL, Antonio Manuel: «El ejército carlista ante Madrid (1837): La expedición real y sus precedentes», en *Madrid. Revista de arte, geografía e historia*, n.º 7, 2005, pp. 303-336.
- RABAL, Nicolás: «Una visita a las Ruinas de Termancia», en *Boletín de la Real Academia de la Historia*. XII, 1888, pp. 451-471.
- RASINES DEL RÍO, Pedro: «Hallazgos arqueológicos en el Fuerte de la Rochela (Laredo, Cantabria)», en *Trabajos de Arqueología de Cantabria*, V, 2020, pp. 213-218.
- RODRÍGUEZ GAVIRA, Germán: *Botones civiles hispánicos. Guía 2012*. 2012.
- ROMERO, Carmelo; ENCABO, Carmelo G.; CABALLERO, Margarita: *La provincia de Soria entre la reacción y la revolución. 1833–1843*. Colección Temas Sorianos, n.º 10, 1985, Soria.
- SORONDO MUZÁS, Luis: «La batería de la cuesta de la Trinidad», en *Boletín de la Asociación Cultural «Los Sitios de Zaragoza»*, n.º 47, octubre 2012, pp. 3-4.
- VON RAHDEN, Guillermo: *Andanzas de un veterano de la Guerra de España (1833-1839)*, (Capítulo XXIII), Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1965. Publicado por vez primera en abril de 1851.
- : «Don Carlos María Isidro (Carlos V) en Gormaz», en *Celtiberia*, n.º 43, 1972, pp. 113-118.